

# RESTOS DE CORZO EN YACIMIENTOS VALENCIANOS Y CONQUENSES

Por: Inocencio Sarrión (\*)

## RESUMEN

Trabajo en el que se da cuenta de los hallazgos de restos de corzo (*Capreolus capreolus* Linnaeus, 1758) en yacimientos arqueológicos postglaciares valencianos y conquenses (Neolítico-E. Bronce-C. Ibérica). Por el medio ambiente que se desenvuelve este pequeño cérvido, áreas forestales de climatología templada, junto con otras especies de estas mismas características (ciervo), hacen pensar en una continuidad biológica, sin que los cambios climáticos del estadio Subboreal, rompieran dicho ecosistema.

## ABSTRACT

This paper is about the findings of the roe-deer's osseous remains (*Capreolus capreolus* Linnaeus, 1758) in valencian and conquense postglacial archeological beds (Neolithic-Bronze Age-Iberian Culture). The environment in which this little cervidae and other similar species have been founds, warm forestal areas, shows that there has been a biological continuity, the climatic changes of the subboreal stage has not altered the ecosystem.

## INTRODUCCION

La bibliografía respecto a los hallazgos de corzo (*Capreolus capreolus* Linnaeus, 1758) por nuestro ambito, es muy escasa, se reducen a los mencionados por Sos Baynat (1942) en Parpalló, capas de los 4-4,25 metros y 4,5-4,75 metros, correspondientes al Solutrense Superior-Magdalenense I; los de Cova Negra, capas 1-7-10 (Pérez Ripoll, 1977), correspondientes al Mustero-Aurifiaciense, y al Musteriense; y los de Cabezo Redondo, Edad del Bronce-1ª Edad del Hierro (Driesch y Boessneck, 1969).

A lo largo de nuestras exploraciones hemos hallado restos de este pequeño cérvido en cinco yacimientos, con materiales arqueológicos claramente clasificables dentro del Neolítico, Edad del Bronce y Cultura Ibérica. Este hecho, unido al medio ambiente en que se desenvuelven, biotipo eminentemente forestal y climatológicamente templado, es lo que nos ha movido a darlos a conocer.

Los yacimientos son los siguientes:  
Neolítico.

Coveta de l'Or. Beniarrés. Alacant.

Edad del Bronce.

La Cueva. Vega del Codorno. Cuenca.

Las Hoces. Paracuellos. Cuenca.

Cueva Cerdaña. Pina de Montalgrao. Castelló.

(\*) Del Centre Excursionista de València.

COVETA DE L'OR. BENIARRES

En septiembre de 1966, en una travesía que realizamos desde Castelló de Rugat a Vilallonga, a través de la Vall de Perpuxent, visitamos el importantísimo yacimiento neolítico de la Coveta de l'Or. En ella se apreciaban varias cuadrículas, producto de las excavaciones realizadas posiblemente por San Valero y Pascual entre los años 1955-58. Actualmente el S.I.P. de Valencia está llevando a cabo nuevas campañas bajo la dirección de Bernardo Martí, el cual ya ha publicado un primer volumen dedicado a la misma. (Martí, 1977).

En aquella somera visita, pudimos recoger por las rampas interiores así como en las escombreras de las excavaciones, algunos fragmentos cerámicos cardiales y diversos restos óseos. Entre éstos, se hallaban dos fragmentos distales de metacarpos de corzo. (Lámina I, nº1).

Las medidas son las siguientes:

METACARPO

1. Diámetro transversal max. articulación distal.....	21,9	23,5
2. Diámetro antero posterior articulación distal.....	13,6	14,5

LA CUEVA. VEGA DEL CODORNO

Esta conocida cavidad, enclavada sobre calizas liásicas, entorno a los 1400 metros s.n.m. y morfológicamente formada por una surgencia de agua que desemboca en un gran vestíbulo abierto, el cual ha sido acondicionado para representaciones navideñas, en un entarimado dispuesto a tal fin.

A pesar de que para su montaje se removió la superficie, para su nivelación, entre un bloque de piedra y la pared, hicimos una pequeña prospección que nos proporcionó unos materiales encuadrables dentro del Bronce, con diversos indicios de un habitat anterior, compuesto por fragmentos cerámicos de buena calidad. Algunos presentan en su cara anterior, una tonalidad rojiza a modo de engobe que recuerda la cerámica a la "almagra".

De todos ellos destacan unos fragmentos pertenecientes a un vaso de fondo plano y paredes rectilíneas, con unas incisiones en su vértice inferior (figura 1). Se adivinan formas globulares, carenadas y concoideas, presentando por decoración solamente unas incisiones en los bordes romos y alguna tira aplicada con presiones sobre la misma (figura 1).

Los restos óseos, si bien no son abundantes, han dado una gran variedad de especies identificadas como las siguientes:

Resto humano correspondiente a la 1ª falange anterior derecha del 4º dedo.

BOS TAURUS. Fragmento proximal fémur derecho, M <sup>2</sup> derecho.
OVIS ARIES. Astrágalo derecho.
CAPRA PYRENAICA. Fragmento maxilar superior con Pm <sup>3</sup> a M <sup>2</sup> .
CERVUS ELAPHUS. Falanges 2ª y 3ª.
CAPREOLUS CAPREOLUS. Fragmento maxilar sup. con Pm <sup>4</sup> a M <sup>3</sup> .
SUS SCROPHA. Raiz incisivo 2º izquierdo.
VULPES VULPES. Fragmento proximal MT III derecho.
ORYCTOLAGUS CUNICULUS. MC I izquierdo.

Como hemos dicho anteriormente el resto de corzo corresponde al

fragmento del maxilar superior con los Pm<sup>4</sup> al M<sup>3</sup>, presentando un pequeño dentículo interlobular interno en los molares. (Lamina I, nº2).

1. Longitud molariforme P <sup>4</sup> al M <sup>3</sup> nivel oclusal .....	41,6
2. Longitud molariforme M <sup>1</sup> al M <sup>3</sup> .....	33,5
3. Anchura máxima (borde alveolar M <sup>2</sup> ) .....	12,3

## LAS HOCES. PARACUELLOS

Clásico pequeño poblado de la Edad del Bronce, situado en un saliente montañoso a 900 metros s.n.m., enclavado en uno de los recodos del Arroyo del Hoyo Verzoso.

Fue localizado por los amigos Francesc Benlliure y Josep A-sunción. Lo visitamos conjuntamente en junio de 1975. La rebusca superficial y una ligera calicata nos permitió recoger unos fragmentos cerámicos, varias piezas líticas y diversos restos óseos.

De los primeros nada es destacable, ya que todos los fragmentos encajan dentro de las formas clásicas del Bronce (f.2,1-6)

De piedra algunos cantos rodados de cuarcita usados como percutores y un fragmento de cuchillo de sílex blanquecino, con retoques continuos en ambos lados directos e inversos. (Fig.2, nº7).

De hueso aparte de los restos faunísticos, un punzón sobre tibia de ovi-cáprido y una espátula (fig.2, nº8y9).

Sobre vegetales se halló una bellota carbonizada y un hueso de aceituna con raspaduras intencionadas en una carilla.

### Descripción de la fauna:

BOS TAURUS. M <sub>1</sub> izquierdo. I <sub>1</sub> izquierdo.
OVIS ARIES. Fragmento de MC izquierdo. 1ª falange posterior.
CAPRA HIRCUS. Astrágalo izquierdo. Dos fragmentos de huesos córneos, uno con huellas de haber sido cortado con objeto metálico.
CERVUS ELAPHUS. 1ª falange, 2ª falange, 2ªs falanges. Y dos fragmentos de astas.
CAPREOLUS CAPREOLUS. Rama derecha desmogada.
EQUUS SP. Fragmento mandibular con 1ª, 2ª y 3ª incisivos izquierdos. 2ª falange. II MC derecho.
SUS SCROPHA. Pm <sup>4</sup> derecho. Fragmento distal de metapodio central. 1ª falange lateral. Canino derecho.
ORYCTOLAGUS CUNICULUS. Fragmento de tibia y radio.

Sobre el resto de corzo. La rama derecha desmogada, presenta rotas las puntas anterior y posterior. La central, ápice, posee un pulimento que parece haber sido usado como punzón; (Lámina II, nº1)

1. Longitud absoluta (protuberancia subroseta-ápice).....	217,6
2. Diámetro antero-posterior de la roseta .....	49,7
3. Altura sub-roseta, orquilla punta anterior .....	10,4
4. Altura sub-roseta, orquilla punta posterior .....	17,8

## CUEVA CERDAÑA. PINA DEL MONTALGRAO

Se halla situada al borde de la meseta turolense a unos 1150 metros s.n.m., al pie de unos cortados que coronan el monte Cerdaña de 1231 metros en el término de Pina de Montalgrao (Castelló)

En 1967 realizamos un pequeño trabajo sobre la misma (Sarrión, 1967). En él dábamos cuenta de los hallazgos arqueológicos que allí habíamos efectuado, que consistían en cerámica fragmentada, abundante fauna y unos problemáticos grabados rupestres.

La cavidad de grandes proporciones destaca en primer lugar su primera sala con dos bocas de entrada, una columna estalagmítica y una fuerte rampa interior que declina hacia la izquierda donde se comunica con otras salas y simas.

En esta rampa formada por algunos bloques de piedra y sobre todo por tierras sueltas de fácil remoción, hallamos fragmentos cerámicos, observando la siguiente sobreposición:

Hasta unos 15 centímetros hallamos cerámica gris de 3 a 4 milímetros de espesor, correspondiente a los clásicos vasitos caliciformes usados como ofrendatorios en cuevas de culto ibéricas. (Gil Mascarell, 1975. Aranegui, 1975).

Debajo de ésta y hasta unos 55 centímetros cerámicas de superficies espatuladas de perfiles y pastas propias de la Edad del Bronce Valenciano.

En cuanto a la fauna identificamos restos óseos correspondientes a cabra, oveja, toro, jabalí, caballo, ciervo, etc.

Referente a los grabados rupestres, diremos que en aquella ocasión, su datación la dejábamos en suspenso, apuntando la posibilidad de una correspondencia con la Edad del Bronce. Posteriormente hemos continuado hallando grabados de estas mismas características por las barrancadas de las inmediaciones pero, así mismo, las formas más simples las hemos visto inscritas sobre las columnas del pórtico de la iglesia de Pina de Montalgrao (Reñacimiento) sobre el fuste de la cruz de término de la misma población, sobre una pilastra en Puebla de Arenoso, etc., elementos claramente históricos.

Recientemente hemos visitado de nuevo la cavidad, encontrando que en la mencionada rampa se habían efectuado numerosos agujeros y remociones por diversas partes, que nos han permitido recoger algunos restos cerámicos y óseos, clasificados éstos últimos han resultado ser de las siguientes especies:

BOS TAURUS, CAPRA PYRENAICA, CERVUS ELAPHUS, CAPREOLUS CAPREOLUS, SUS SCROPHA, CAPRA HIRCUS, OVIES ARIES, EQUUS SP, ORYCTOLAGUS CUNICULUS, PUTORIUS PUTORIUS...

En un rincón de la cavidad hemos hallado una bolsada de restos de micromamíferos de pátina rojiza arcaica, entre los que hemos podido clasificar el "ratón de campo" (*Silvaemus silvaticus*); "lirón careto" (*Eliomys quercinus*) y "musaraña común" (*Crocidura russula*) y dos especies diferentes de topillo (*Pitymys doudecimcostatus* y *Microtus* sp).

Los interesantes restos de corzo los hallamos estratigráficos de la siguiente manera:

Aprovechando los agujeros realizados intentamos comprobar la sobreposición que observamos antaño. En un agujero situado al amparo de un gran bloque, entre la capa superior correspondiente a la Cultura Ibérica, en el que hallamos un fragmento de "patera" de cerámica precampana (tipo 21 de Lamboglia, o tipo 835 de la excavación del Agora de Atenas de Sparkes y Talcott (1970), fechada entorno del 325 a.j.) y la subyacente, encontramos un fragmento de maxilar superior izquierdo con los M<sup>2</sup> y M<sup>3</sup> de corzo (lámina I, nº4).

En otra cata situada más hacia el fondo vimos que, debajo de la primera capa, aquí de 32 centímetros de espesor, compuesta por tierras sueltas agrisadas, se hallaba otra de hasta los 64 centímetros de tierras amarronadas con carbones, debajo de la cual encontramos una mandíbula izquierda de corzo con su secuencia molariforme (lámina I, nº3), junto con cerámicas propias de la Edad del Bronce en el que sobresale un fragmento de fondo plano.

Al margen de los restos óseos, por el resto de la cavidad hallamos dos fragmentos cerámicos muy interesantes, uno de ellos presentaba una decoración puntillada, compuesta por una banda horizontal a la que se le sobrepone un círculo (fig. 2, nº10) de pasta oscura sin impurezas, de buena cocción y superficie negra bruñida.

El restante fragmento es de pasta negra depurada con el inicio del cuello ligeramente cóncavo y un deslizamiento interno, sin llegar a ser el clásico borde cortado a bisel (fig.2,nº11) Debe corresponder a los primeros tiempos de la Edad del Hierro.

Quisieramos hacer un pequeño hincapié respecto a este hallazgo. Hay un problema sobre la perduración del Bronce Valenciano y de la sobreposición a éste de la Cultura Ibérica.

Nuevos hallazgos de la Primera Edad del Hierro así como las excavaciones de Vinarragell (Mesado,1974), los Saladares (Arteaga y Serna, 1973 y 1975) y toda la problemática sobre las relaciones paleopúnicas, han venido a demostrar que no hay tal directa transición.

Nuestra cueva pudiera ser un hecho más en favor del paréntesis en ambas culturas, porque pensamos que sobre un habitat pleno de la Edad del Bronce no se puede sobreponer una cultura, que la toma como cueva ofrendatoria de culto religioso, sin que previamente estuviera un determinado espacio de tiempo desocupada.

Por este ámbito hemos hallado restos de la Primera Edad del Hierro, en la Cueva Honda de Cirat (fragmento con borde biselado y paredes cóncavas y acanalados oblicuos en la carena, propios de los Campos de Urnas Antiguos), en el Monte Calvario de Montán del tipo de Les Escodines Altes de Mazaleón con aguja de fibula de doble resorte lateral (Sarrión,1975).

Recientemente hemos hallado un poblado en el término de Mora de Rubielos con restos cerámicos con acanalados, bordes biselados, un fragmento con hoyuelos semejante al hallado en el Pic dels Corbs (Almagro Gorbea,1977) que nos habla de una comunicación no solo costera sino posiblemente meseta-costa para el mismo.

Volviendo a la cavidad y a los restos óseos, diremos que a lo largo de nuestras exploraciones hemos hallado diversas cavidades ubicadas en zonas montañosas, con estas mismas características, es decir con unos elementos culturales claramente pertenecientes a la Edad del Bronce, junto con abundantes restos óseos, tanto de especies domésticas como silvestres, por lo que suponemos que éstos deberían practicar la ganadería de una manera más intensiva que los ubicados en montículos de esta misma Edad.

#### OSTEOMETRIA DE LOS RESTOS DE CORZO:

Fragmento maxilar superior izquierdo con M<sup>2</sup> y M<sup>3</sup> sin dentículo interlobular interno en los mismos.

1. Longitud molares M <sup>2</sup> y M <sup>3</sup> . Borde oclusal.....	23,7
2. Anchura máxima (borde alveolar M <sup>2</sup> ) .....	12,5

Mandíbula izquierda con su dentición molariforme con el pequeño dentículo interlobular externo en los molares. Según el estado de su dentición y aplicada la normativa de los grandes cérvidos, corresponde a un ejemplar entre los 3 y 4 años.

1. Longitud molariforme. Pm <sub>2</sub> -M <sub>3</sub> . Borde oclusal .....	60,0
2. Longitud molariforme. Pm <sub>2</sub> -M <sub>3</sub> . Borde alveolar .....	64,8
3. Longitud Pm <sub>2</sub> -Pm <sub>4</sub> .....	26,4
4. Longitud M <sub>1</sub> -M <sub>3</sub> .....	36,0
5. Longitud M <sub>3</sub> .....	14,2
6. Altura mínima rama mandibular .....	10,0
7. Altura tras el Pm <sub>4</sub> .....	16,0
8. Altura entre M <sub>2</sub> y M <sub>3</sub> .....	20,3
9. Anchura entre M <sub>2</sub> y M <sub>3</sub> .....	10,5

## EL POBLADO IBERICO DE COVALTA. ALBAIDA

Este importante y conocido poblado ibérico fue excavado totalmente por el ilustre Isidro Ballester a principios de Siglo.

Se halla situado en la extremidad oriental de la Serra d'A-gullent, a 889 metros s.n.m. y ubicado sobre calizas turonenses del Cretácico Superior. Toma nombre de una pequeña cueva existente al pie mismo de unos cortados que existen en la cima de dicho monte.

Enclavado en un inmejorable punto estratégico, en pleno puerto de Albaida, flanqueado por las sierras de Benicadell y Mariola, que dan lugar a fértiles valles y numerosas rutas de comunicación.

La cima sirve a la par de límite provincial, municipal entre los términos de Albaida y Agres.

"Los materiales de dicho poblado han sido objeto de numerosos estudios por diversos especialistas". M.A. Valls, 1971 (vease bibliografía al respecto en la publicación mencionada).

Parece ser que las cronologías dadas por las cerámicas griegas de importación abarcan los siglos que van desde mediados del V al III a.J.

En una de nuestras habituales excursiones, en una plataforma existente al pie del poblado, existen unos bloques de piedra, y entre éstos y la pared hallamos unas bolsadas de materiales, retenidos por los mismos, compuestos principalmente por huesos, posiblemente producto de vertederos del poblado.

Entre los materiales, exceptuando los óseos, es de destacar varios fragmentos cerámicos decorados con pintura bicroma, otros engobados en claro, con decoración a base de círculos, varios fragmentos áticos, una anilla de hierro, etc., en fin, materiales semejantes a los hallados en el poblado.

De los abundantes restos óseos consideramos que bien se merecen un estudio completo de por sí, con su osteometría, pero de momento entresacamos los siguientes datos:

Restos clasificados ..... 222

Restos astillados indeterminados ..... 94

Con los restos clasificados hemos confeccionado el cuadro siguiente, con las conocidas siglas NR (Número de Restos) y NMI (Número Mínimo de Individuos). Los porcentajes están sacados sobre el número de restos.

	NR	NMI	%	
Sus scropha .....	84	6	37,80	Especies domésticas
Bos taurus .....	29	3	13,05	
Ovis aries .....	23	5	10,35	
Capra hircus .....	24	4	10,80	
Ovi-cápridos .....	22	4	09,90	
Cervus elaphus .....	10	2	04,50	Especies silvestres
Capra pyrenaica .....	06	2	02,70	
Capreolus capreolus .....	06	1	02,70	
Oryctolagus cuniculus ....	06	2	02,70	
Equus sp. ....	01	1	00,45	
Ave (Gallinacea) .....	01	1	00,45	

En estos computos hemos eliminado los dientes aislados, solamente hemos evaluado los restos maxilares como a tales.

Apartir de ello las piezas dentarias han dado la siguiente relación:

	NR	NMI
Sus scropha .....	65	6
Ovi-cápridos .....	79	7

Por el cuadro que hemos adjuntado vemos que hay una diferenciación notable entre las especies que consideramos domésticas de las silvestres, si bien entre los suidos, que deben pertenecer en su mayoría al cerdo ibérico, hemos incluido huesos que indudablemente corresponden a jabalies. Teniendo ésto en cuenta y a pesar de ello, es fácil apreciar que su alimentación, en cuanto al aporte de proteína animal, consistía primordialmente en el cerdo, los ovicápridos y el toro, producto de una ganadería plenamente establecida, hecho que ya habíamos apreciado en otras estaciones ibéricas.

Los restos silvestres nos hablan de sus prácticas cinegéticas, como así lo atestiguan las escenas narrativas pintadas en diversos vasos ibéricos.

De caballo, posiblemente por considerarlo animal noble, solamente hemos hallado un incisivo superior, y de ave, un coracoides de una gran gallinacea. Pensamos en la propia gallina. En el Cerro del Real (Boessneck, 1969), aparece la gallina en estratos post-argáricos, y como hace notar su autor, "cerca de la superficie que contiene disturbaciones de época árabe". Por otra parte Blanquez (1975) atribuye a los fenicios la introducción de la misma.

Los restos óseos de corzo hallados son los siguientes (lámina II, nº2):

Fragmento distal, húmero derecho.
Fragmento radio derecho (poco mesurable).
Piramidal derecho.
Fragmento distal, roído, de metapodio.
Primera falange, posiblemente posterior.
Fragmento calcáneo derecho.

#### OSTEOMETRIA:

##### HUMERO DERECHO

1. Diámetro transversal máximo articulación distal .....	27,4
2. Diámetro anteroposterior articulación distal .....	27,1
3. Diámetro máximo de la tróclea .....	21,4

##### PIRAMIDAL DERECHO

1. Altura máxima ...	17,0
2. Grosor máximo ...	06,6

##### RADIO DERECHO

1. Diám. trans. diáfisis ...	20,2
2. Diám. trans. diáfisis ...	10,5

##### FRAGMENTO DISTAL METAPODIO

1. Diámetro transversal articulación distal .....	24,5
2. Diámetro anteroposterior articulación distal .....	14,6

##### 1ª FALANGE

1. Longitud absoluta .....	39,1
2. Diámetro transversal proximal .....	12,7
3. Diámetro anteroposterior proximal .....	16,1
4. Diámetro transversal mínima diáfisis .....	09,2
5. Diámetro transversal distal .....	11,2
6. Diámetro anteroposterior distal .....	09,5

##### FRAGMENTO CALCANEO DERECHO

1. Diámetro transversal máximo .....	20
--------------------------------------	----

#### CONSIDERACIONES:

Todas las medidas encajan dentro del tamaño de los corzos postglaciares, generalmente inferiores a los hallazgos pleistocénicos. (Vease cuadro adjunto).

METACARPO. ANCHURA DISTAL

Altuna 1972			Jequier 1963		
Yacimientos guipuzcuanos.			OR	Burg.-Süd	Baviera
	Würm	Post-Würm	Neolítico	Neolítico	Reciente
N	9	5	2	6	5
M	25,2	22,8	22,7	19,9	21,2
V	24-27,9	21,3-24,4	21,9-23,5	18-20,5	20,5-22

Nombre de las siglas: N (Número de ejemplares), M (Media), V (Valores extremos).

Cuadro comparativo de nuestros hallazgos con el representado por Altuna (1972) sobre el diámetro transversal distal de los MC. en los que los compara con la de los corzos post y würmienses guipuzcuanos, con los neolíticos de la estación suiza de Burgäschise-Süd y recientes de Baviera (Jequier, 1963).

Otras comparaciones con yacimientos postglaciares (niveles cerámicos) publicados por el mismo autor (Altuna, 1972).

HUMERO

Marizulo						Covalta C.Ibérica
	I		II			
3.	29,8	33,2	27,6	29,2	30,0	27,4
4.	27,0		27,9	28,1	28,7	27,1

MAXILAR

	Marizulo	La Vega del Codorno
	II	Bronce
Longitud M <sup>1</sup> , M <sup>3</sup>	31,1	33,5

MANDIBULA

	Marizulo	Cerdaña
	II	Bronce
2.	66,3	64,8
3.	29,0	26,4
4.	37,7	36,0
5.	15,2	14,2
6.	10,5	10,0
8.	19,0	20,3

1ª FALANGE

Marizulo					Urtiaga	Covalta
Niveles		I	II		B	C.Ibérica
1.	36,0 36,0					39,1
2.	12,2 12,5	12,8	13		12,1	12,7
4.	10,2 10,1					09,2
5.	11,3 11,0		10,7	10,2 10,5	11,4	11,2

Al respecto Altuna (1972) nos habla de las diversas opiniones que versan sobre la posible dimensión de talla, desde el Neolítico a nuestros días, no sabiéndose a que causas es debido, si "a factores de caza abusiva, factores climáticos o factores filogenéticos". Recordando que durante el Pleistoceno (interglacial Riss - Würm) se han hecho hallazgos de corzos del tamaño de los postglaciares.

M. Boule (1910) comentando el tamaño de los hallados en Grimaldi, piensa en los corzos asiáticos existentes actualmente, el *Capreolus capreolus pygargus* Pallas, de una talla superior, ya que la longitud molariforme de su mandíbula inferior es de 72 milímetros, los de Grimaldi varían de 66 a 71 milímetros siendo de 61 el tamaño de los actuales.

Volviendo a los restos que comentamos diremos que todos ellos se han hallado dentro de los estadios climáticos Atlántico, Subboreal y Subatlántico, abarcando las fases culturales del Neolítico a la Cultura Ibérica.

A grandes rasgos, se toma el Atlántico como correspondiente a una fase húmeda y cálida (Escalón de Fontón, 1975). Al Subboreal como periodo seco y cálido, el cual se modifica con el Subatlántico que se vuelve más húmedo y fresco.

Al Atlántico se le atribuye una edad entorno de los 5500 a los 3000 ó 2500 años a.J., según autores, al Subboreal de estas fechas al 800 a.J. y a partir de aquí prosigue el Subatlántico.

Una gran mayoría de autores coinciden para el SE español, en que la Edad del Bronce es una etapa de crisis climática, que repercute en la agricultura y ganadería a causa de una intensa sequía, que hace que algunas comarcas adquieran un carácter semiestepario (Schüle y Pellicer, 1966).

Para Boessneck (1969) tratando de los restos óseos del Cerro de la Virgen y del Real (Granada) y basándose en la abundancia de ovejas, al igual que las especies silvestres de "avutarda grande" (*Ovis montanus*) y *Equus (Asinus) hydruntinus*, a los que considera como esteparios, cree que ya en la Edad del Bronce la cuenca terciaria de Galera ya era esteparia, no descartando la presencia de los "bosques-galería" a lo largo de los cursos fluviales.

Por nuestra parte pensamos en la gran adaptabilidad de las especies a un medio ambiente originario.

Esta fase seca tipo semi o estepario han tendido a generalizarse, incluyendo algunos autores, al área del Bronce Valenciano. Nuestros hallazgos, de este pequeño cérvido, especie más forestal que el propio *Cervus elaphus*, junto con el de Cabezo Redondo (Driesch, 1969) Edad del Bronce-1ª Edad del Hierro (Soler García, 1976); los de Verdelpino (Morales, 1977), en el nivel I, sobreponiéndose al II, datado por el C.14 con  $2680 \pm 130$  años a.J.; los yacimientos guipuzcuanos niveles cerámicos de Urtiaga A y B y Marizulo I (Bronce I) y el discutido II, Neolítico para J.M. Barandiaran (Altuna, 1972), hace que pensemos de entrada que tal desforestación al menos generalizada es improbable.

Si nos remitimos solamente a nuestra área del Bronce Valenciano, que es donde nos planteamos la cuestión, el hallazgo de Villena, en un valle formado esencialmente por yesos, propio para una gran erosión con los efectos consecuentes; junto con las diversas cavidades con restos faunísticos que atestiguan una importante ganadería, nos hablan de una vegetación, al menos no depauperada, y por estas especies forestales (corzo, ciervo) nos parecen que indican que ha habido una continuidad biológica (Neolítico-Bronce-C. Ibérica) a la par que ecológica, con unas oscilaciones climatológicas que no ponemos en duda, pero que a tenor de lo hallado no ocasionarían ningún rompimiento estructural.

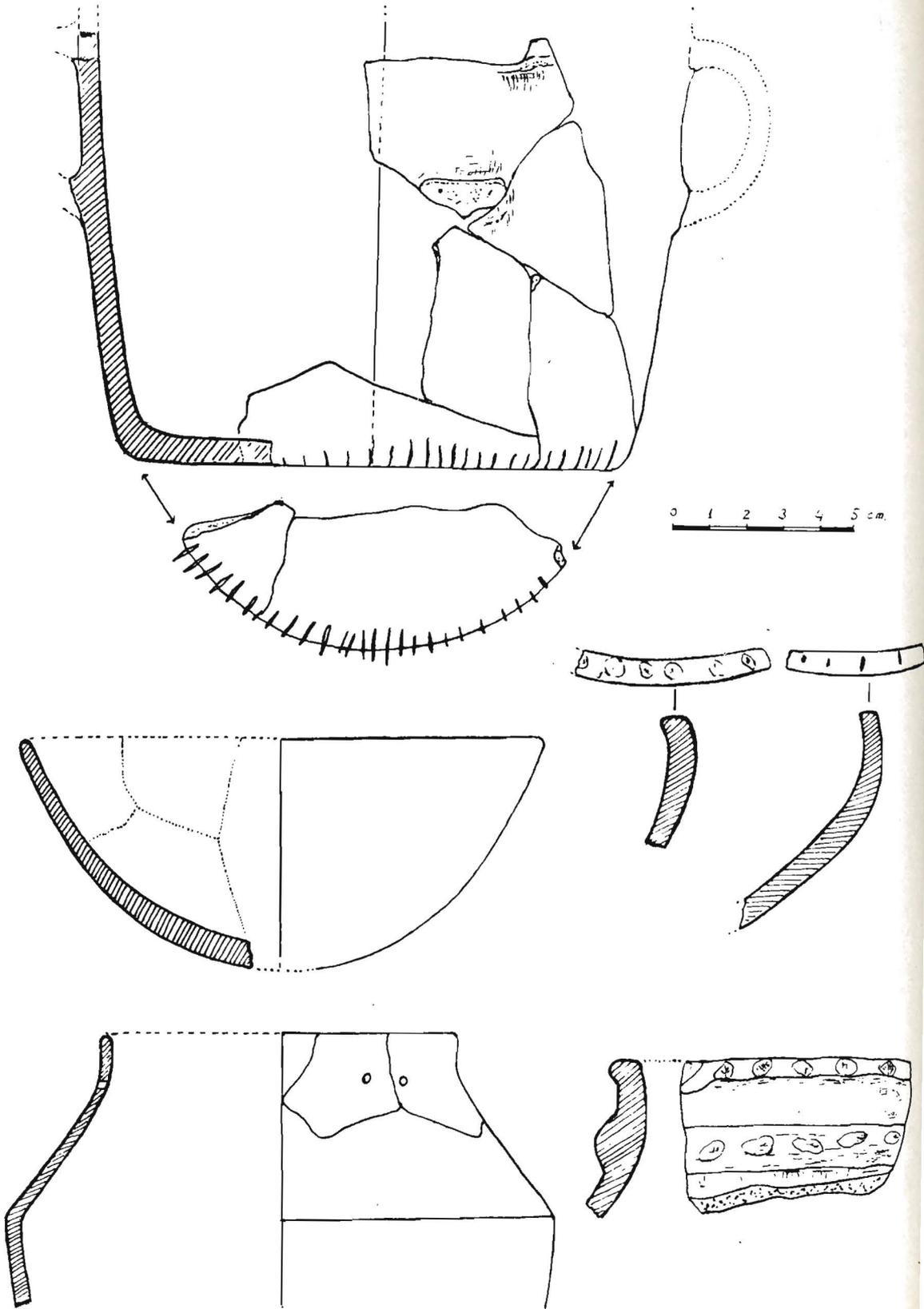
Por todas estas consideraciones, basadas en los restos que hemos encontrado, nos conducen hacia una idea alejada a la de considerar al Bronce Valenciano, como una etapa de gran sequía, originaria de una fuerte depresión económica, hecho por contra, que por la existencia y proliferación de los restos de esta Edad, en poblados y cavidades, parece descartada por sí misma.

## BIBLIOGRAFIA

- Almagro Gorbea, M. (1977) El Pic dels Corbs de Sagunto y los campos de urnas del NE de la Península Ibérica. SAGUNTUM Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia. pp 89-144.
- Altuna, J. (1972) Fauna de mamíferos de los yacimientos prehistóricos de Guipuzcua. Tesis doctoral. Munibe.T. XXIV pp 166-177, 184-191 y 340-345.
- Aranegui, C. (1975) La cerámica gris monocroma. Papeles del Laboratorio de Arqueología nº11. Facultad de Filosofía y Letras. Valencia. pp 334-379.
- Arteaga, O y Serna, M. (1973) Los Saladares. Un yacimiento Proto-Histórico en la región del Bajo Segura XII Congreso Nacional de Arqueología. Jaén 1971. Zaragoza. pp 437-450.
- Arteaga, O y Serna, M. (1975) Influxos fenicios en la región del Bajo Segura. XIII Congreso Nacional de Arqueología. Huelva 1973. Zaragoza. pp 737-750.
- Blanquez, J.M. (1975) Las colonizaciones semitas en Huelva, Cádiz y la Baja Andalucía. Papeles del Laboratorio de Arqueología nº11. Facultad de Filosofía y Letras. Valencia. pp 205-250.
- Boessneck, J. (1969) Restos óseos de animales del Cerro de la Virgen en Orce y del Cerro del Real en Galera (Granada). Noticiario Arqueológico Hispánico T.X, XI y XII. Madrid. pp 172-189.
- Boule, M. (1910) Les Grottes de Grimaldi (Bausse-Roussé). Geologie et Paleontologie. T. I, fas.III. Mónaco. pp 200-02.
- Driesch, A. (1969) Die fauna des "Cabezo Gordo" bei Villena. Studien über frühe Tierknochenfunde von der Iberischen Halbinsel, 1. München. pp 43-106.
- Escalón de Fontón, M. (1975) L'Épipaleolithique et le Mesolithique dans le Midi de la France. Centre Nationale de la Recherche Scientifique. Paris pp 47.
- Gil Mascarell, M. (1975) Sobre las cuevas ibéricas del País Valenciano. Papeles del Laboratorio de Arqueología nº11. Facultad de Filosofía y Letras. Valencia. pp 281-332.
- Martí Oliver, B. (1977) Cova de l'Or (Beniarrés) V.I. Trabajos Varios nº51. S.I.P. Valencia.
- Mesado Oliver, N. (1974) Vinarragell (Burriana). Trabajos Varios nº46. S.I.P. Valencia.

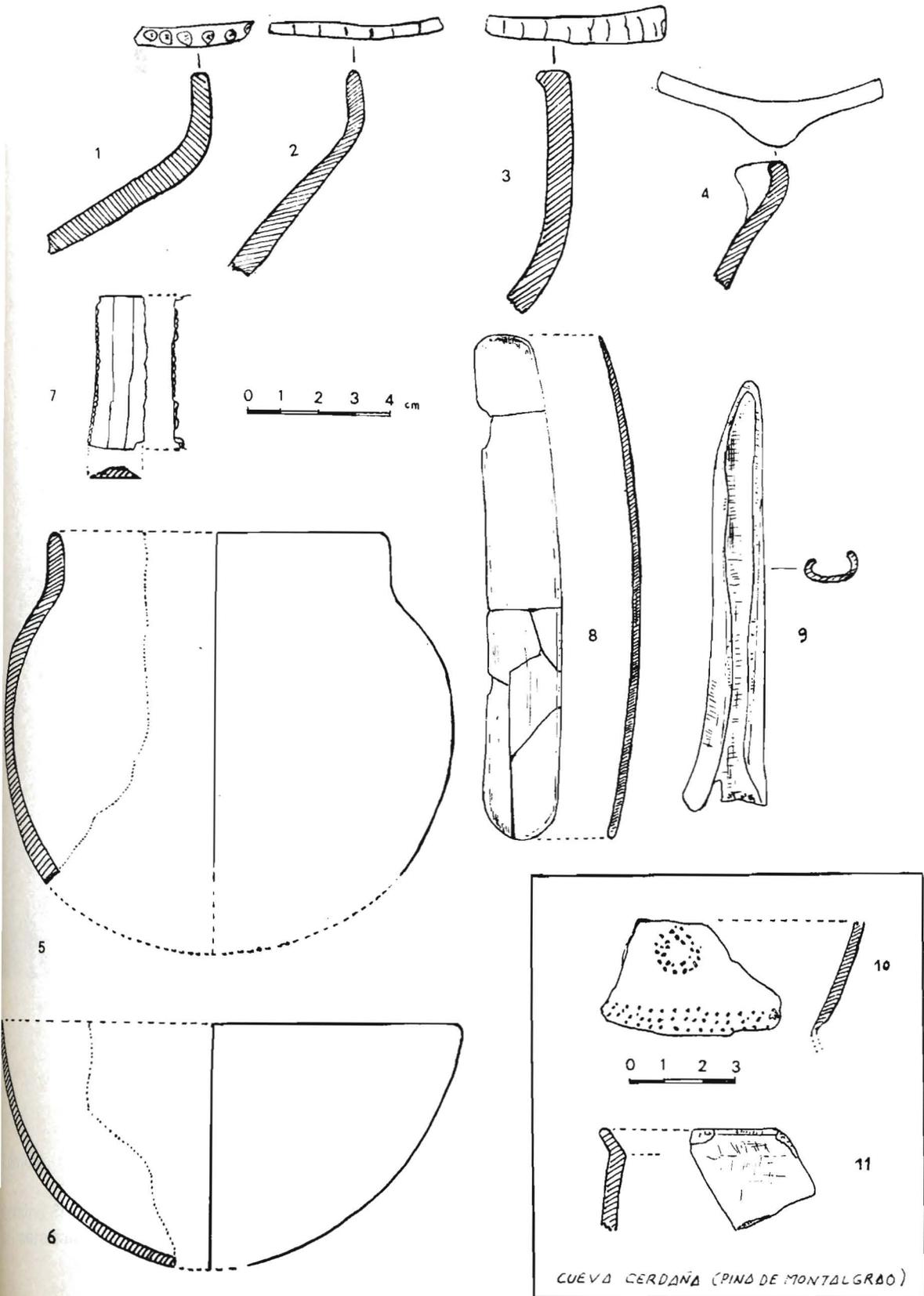
- Morales, A. Vease Moure, J.A. y Fernández Miranda, M.
- Moure, J.A. y Fernández Miranda, M. con Morales, A. (1977). El abrigo de Verdelpino (Cuenca). Noticia de los trabajos de 1976. Trabajos de Prehistoria nº 34. Madrid. pp 31-83.
- Perez Ripoll, M. (1977) Los mamíferos del yacimiento Musteriense de Cova Negra (Játiva-Valencia). Trabajos Varios nº53. S.I.P. Valencia.
- Sarrión, I. (1967) La cueva de la Cerdaña. Riscos nº15. Federación Valenciana de Montañismo. Valencia.
- Sarrión, I. (1975) Restos de la Primera Edad del Hierro en la Cueva Honda de Cirat (Castellón). Lapiaz nº2 (época 1ª). Comité Regional Valenciano de Espeleología. Valencia. pp 4-9
- Schüle, W. y Pellicer, M. (1966) El Cerro de la Virgen, Orce (Granada) I. Excavaciones Arqueológicas en España nº46. Madrid. pp 6.
- Soler García, J.M. (1976) Villena. Prehistoria-Historia-Monumentos. Diputación Provincial de Alicante. pp 39-53.
- Sos Baynat, V. (1942) Cueva del Parpalló. Avance de una clasificación de su fauna. Trabajos Varios nº6. S.I.P. Valencia. pp 19-30.
- Sparkes, B. y Talcott, L. (1970) The Athenian Agora, XIII. Black and plain pattery. Princeton.
- Vall, M.A. (1971) El poblado ibérico de Covalta (Valencia). Trabajos Varios nº41. S.I.P. Valencia.

Fig. 1



LA CUEVA (VEGA DEL COORNO - LENCA)

Fig 2



LAS HOCES (PORRUCUELLOS - QUENCA)



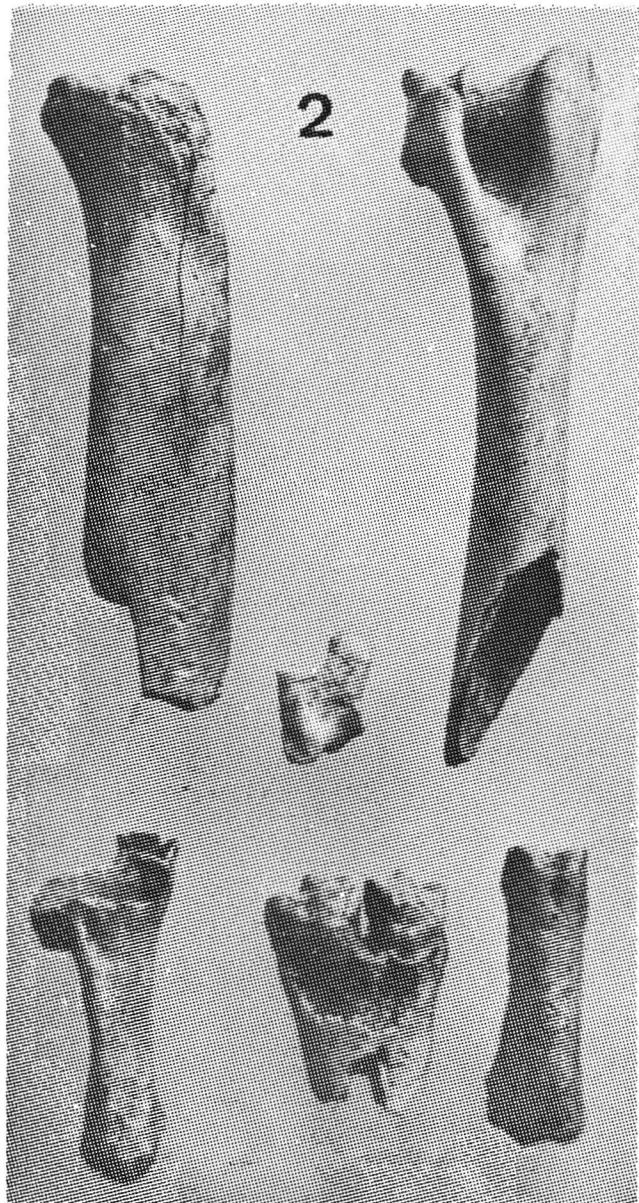
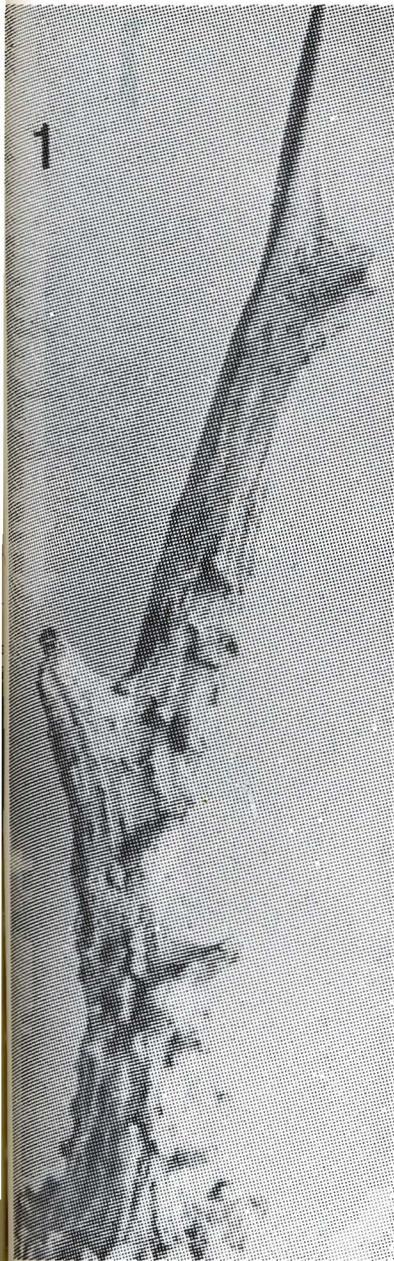
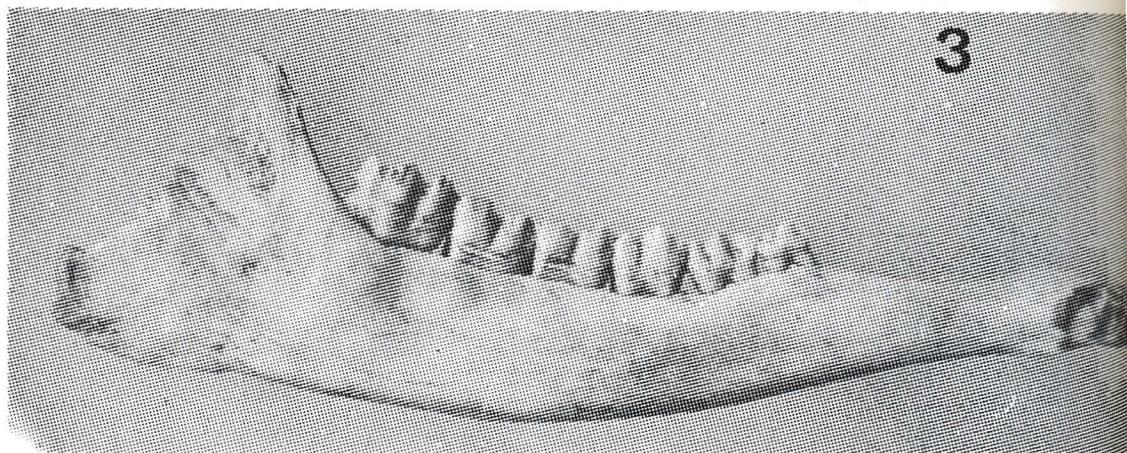
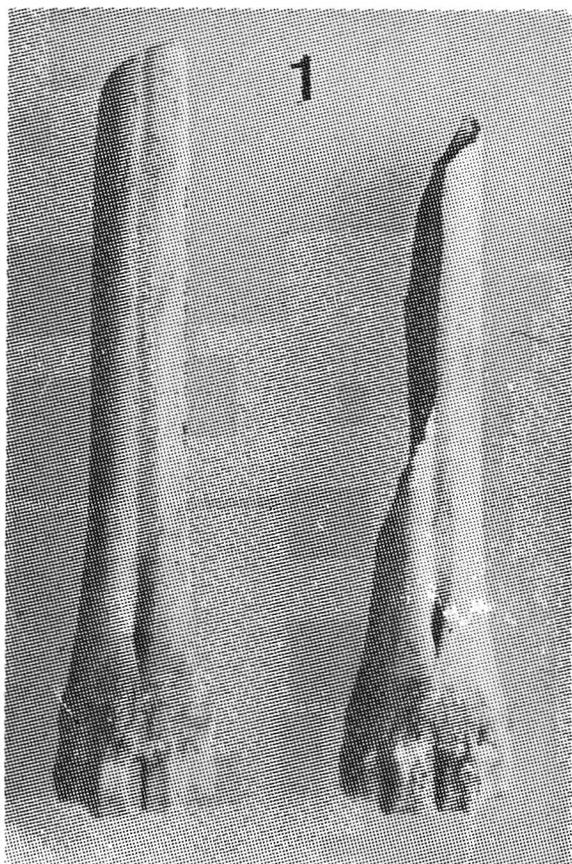


Lámina II, n° 1. Paracuellos. Rama derecha. Tamaño 3/4.

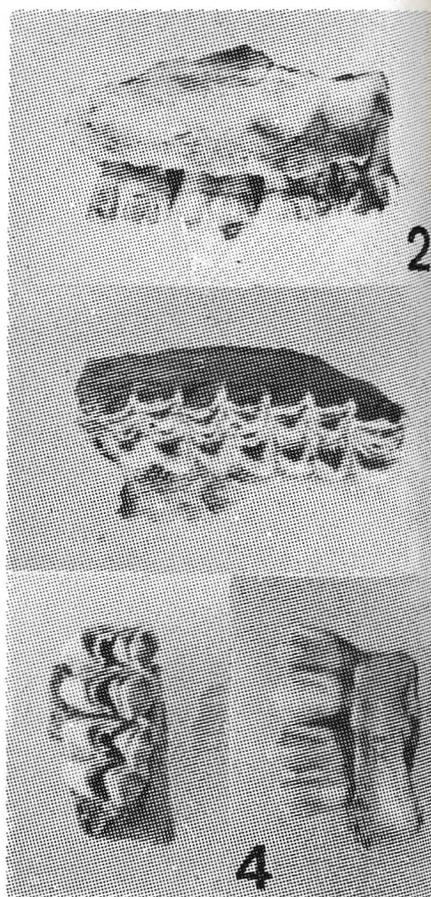
Lámina II, n° 2. Covalta. Radio der., húmero der., piramidal der., calcáneo der., metapodio y primera falánge. T.N.



Cueva Cerdaña. Mandíbula izq. P<sub>2</sub> a M<sub>3</sub>. T.N. Lámina I, N° 3.



Coveta de l'Or. Metacarpos. T.N. L-I, n° 1.



La Vega del Codorno. Frag. de maxilar sup. der. con P<sup>4</sup> a M<sup>3</sup>. T.N. Lámina I, n° 2.  
Cueva Cerdaña. Frag. maxilar sup. izq. M<sup>2</sup>-M<sup>3</sup>. T.N.L-I, n° 4.